

**CARRERAS
NUEVAS
EN
MEDICINA**

EVIDENTEMENTE uno de los problemas más graves con que la Universidad tiene que enfrentarse, es el relativo a la deserción escolar. Cifras mayores del 50 por ciento no son desusadas en nuestro ambiente y en cambio, vistas en otros ambientes, dan una impresión tan desfavorable que peligramos caer en el desdén y la desconfianza de los demás hacia nuestros sistemas educativos.

La principal causa de esta desbandada es la falta de una rígida selección de nuestros solicitantes y de los estudios vocacionales correspondientes. Hacer una carrera, decidir la ocupación en la vida es el paso más serio que un joven puede dar; por ello deberá acompañarse de la más concienzuda reflexión, ayudada muchas veces por un examen bio-psicológico completo antes de hacer la definitiva elección.

Nuestras autoridades universitarias se han preocupado del problema y dan bien conocida ayuda al través de medios conocidos, logrando hacer en muchos casos una correcta selección y deteniendo el ingreso de jóvenes sin la preparación conveniente o con bajos coeficientes de inteligencia. Mas estas medidas deben acentuarse y explicar con toda claridad, al candidato a universitario y a sus familiares, que se hacen no tanto por librar a la Universidad de un sobrecupo cuanto con el objeto de favorecer al mismo solicitante, pues si el resultado de sus pruebas es negativo, el rechazar su ingreso le es benéfico, pues lo libra del fracaso de una profesión mal hecha que lo convertirá más tarde en uno de los muchos parias profesionales que tan comunmente se hallan en nuestro medio. En cambio si el examen es positivo y se admite al alumno, lo más probable es que el éxito lo acompañe en su vida. Este es sin duda el único medio eficaz de resolver, por otra parte, el problema de la deserción escolar.

Cuando un joven, después de haber cursado dos o tres años de su carrera la abandona, queda sometido a un fracaso mayor del aparente, pues psicológica y socialmente queda con la marca de su impotencia en el estudio, estigma que le pesará en cualquier otra actividad. Las amplias consideraciones que pueden hacerse a este respecto conducen fácilmente a sentar las bases para propiciar la creación de otras actividades dentro de la Medicina y dentro de la Universidad, que puedan ofrecerse a este conjunto de alumnos con el objeto de no dejarlos fracasar, convirtiendo en esperanza el desaliento. De ahí la creación de pequeñas carreras que la experiencia nos ha mostrado necesarias en el ejercicio de la Medicina y que faltan actualmente de suficientes técnicos. Un radiólogo, un mecánico dental, un técnico de laboratorio, poseen una tarea tan noble como la del médico o de cualquier otro profesionista, estando predeterminados a obtener buenos empleos y ser factor importante en la evolución de la medicina en nuestra patria.

La lista de estas pequeñas carreras puede aumentarse no solo en la Medicina sino en otras carreras; el día que todas ellas trabajen bajo ese plan, logrará el individuo y la Universidad un éxito franco en estas aplicaciones prácticas de la ciencia tan importantes en el mundo de ahora.